

# El pentecostalismo católico en Venezuela

ANGELINA POLLAK-ELTZ

En dos artículos aparecidos en la Revista SIC en febrero de 1975 el Movimiento de Renovación Carismático en la Iglesia Católica fue descrito sobre todo desde el punto de vista teológico. En este breve ensayo, que se basa en mis propias investigaciones de campo durante un período de cuatro meses, trato de analizar la estructura y la función del Pentecostalismo Católico en Venezuela y las diferentes formas que el movimiento ha tomado en el curso de los dos últimos años, desde su introducción en nuestro país. Como antropóloga no estoy interesada en si el Espíritu Santo se manifiesta verdaderamente o no, porque se trata de un acto de fe, que debe ser estudiado por teólogos, más competentes, sino más bien me limito al estudio del Pentecostalismo como fenómeno socio-psicológico.

## UN POCO DE HISTORIA

Recapitulamos brevemente: El Movimiento Carismático surgió en los Estados Unidos en los años 1966/67 de grupos de oración formados por profesores y estudiantes de las conocidas Universidades Católicas Duquesne en Pittsburgh y Notre Dame en South Bend, bajo influencia del Pentecostalismo Protestante.

¿Qué es el Pentecostalismo? Esencialmente es un movimiento de renovación cristiana. Los pentecostales creen que todos los cristianos pueden ser tocados por el Espíritu Santo recibiendo a través de una experiencia emocional muy personal los dones carismáticos que les capacita para aumentar su propia fe, reclutar nuevos adherentes, llevar a cabo milagros, todo en beneficio de su iglesia. Bajo "carismas" entendemos los dones preternaturales, que habilitan a una persona para su ministerio o una experiencia personal de Dios, que capacitan a la persona para hacer obras extraordinarias, como es explicado en 1 Cor. 12, 1-14. El Pentecostalismo se basa en los Hechos 2, 1-47, donde el evangelista habla de la llegada del Espíritu Santo sobre los apóstoles en el día de Pentecostés. Con este acontecimiento nació la Iglesia Cristiana. En la Iglesia Primitiva la experiencia espiritual personal formaba parte de la conversión, que culminaba en el bautismo, acto consciente que era símbolo del renacimiento a una nueva existencia al servicio de los demás. Pero con los tiempos el misticismo y las experiencias personales con el Espíritu Santo fueron casi suprimidos por la Iglesia que surge como una ins-

titución monolítica. Llegaron a ser privilegios de algunos santos.

Sin embargo, a través de la historia siempre surgieron movimientos carismáticos dentro y fuera de la Iglesia. Estos movimientos antiinstitucionalistas eran fuentes de vitalidad. Surgieron sobre todo en momentos de crisis religiosa y se dirigieron contra los ritos estériles y la institución petrificada de la Iglesia. Los líderes de tales movimientos se consideraban impregnados por la fuerza divina. Los milagros y curaciones no se efectuaban por fuerzas mágicas, sino revalidaban sus pretensiones religiosas. Las fuerzas milagrosas se transmitían tradicionalmente con la imposición de manos.

La mayoría de los movimientos carismáticos que surgieron en los últimos mil años han tenido carácter de reforma moral, pero en algunos casos se han vinculado a prácticas para efectuar un cambio socio-político.

Siempre se trata de la renovación personal e institucional. Cuando surgieron en el seno de la Iglesia, eran esencialmente reformistas, pero casi siempre los reformadores fueron expulsados como hereéticos, antes de llevar a cabo su obra, como ocurrió en los siglos XII y XIII con los Waldenses y Albigenses. El mismo destino tenían los Herrenhutter en el siglo XVIII, que deseaban reformar la Iglesia Luterana, o los Quákeros cuyo movimiento se originó en la Iglesia Anglicana.

El Pentecostalismo Protestante moderno tuvo su origen alrededor de 1900



en los movimientos de revitalización populares en los Estados Unidos durante el siglo XIX, y se basa en un fundamentalismo evangélico. En aquel tiempo, los sacerdotes de las Iglesias Bautista y Metodista, en las cuales ocurrían las manifestaciones del Espíritu Santo con glosolalia y otros fenómenos emotivos, no aceptaron tales prácticas religiosas y expulsaron a los carismáticos, que luego fueron obligados a fundar sus propios grupos de oración bajo líderes laicos. Hoy en día, el Pentecostalismo, -que está dividido en un gran número de denominaciones y grupos semi-independientes- es el movimiento cristiano que más crece, no sólo en los Estados Unidos, sino también en todo el continente sudamericano y en muchos países africanos, asiáticos y europeos. En años anteriores, sus miembros se reclutaban casi exclusivamente de las clases bajas, pero hoy en día un crecido número pertenece a la clase media. El Pentecostalismo surge de una experiencia personal emotiva y da un nuevo conjunto de valores a las personas desarraigadas en pos de seguridad espiritual y material. Muchos se adhieren a estos grupos en un momento de crisis personal y luego abandonan el movimiento cuando superan la crisis, pero otros se convierten en fanáticos religiosos. Algunos pretenden que los pentecostales se evaden de las fatigas terrestres, pero en realidad su apoyo a valores fundamentales les empuja a una participación más activa en el ambiente socio-económico. Su dedicación a los ritos religiosos es total. En el grupo de adeptos se sienten seguros. Existe mucha cooperación entre ellos. Los pentecostales propiamente dichos creen en el próximo fin del mundo.

En los últimos 25 años surgieron movimientos carismáticos en las Iglesias Protestantes establecidas, entre Luteranos, Anglicanos y Episcopales, sobre todo en los Estados Unidos. A diferencia de épocas anteriores, por primera vez los sacerdotes toleraban las experiencias carismáticas de sus adherentes y de repente se dieron cuenta de la importancia del pentecostalismo como instrumento de renovación religiosa en general. Estos nuevos movimientos que florecen dentro del margen de las instituciones eclesiales se denominan "Neo-Pentecostalismo". Existe un crecido interés en el eucumenismo dentro de este movimiento. Se trata de movimientos de revitalización. Bajo este término entendemos un esfuerzo organizado de construir una cultura más satisfactoria por medio de múltiples innovaciones.

Los primeros carismáticos católicos, que habían participado en grupos de oración y de alabanza durante varios meses, recibieron el "bautismo del Espíritu San-

## LA RENOVACION CARISMATICA

### A. Nacimiento y desarrollo de la Renovación

En 1967 un grupo de profesores y estudiantes católicos en los Estados Unidos experimentaron una asombrosa renovación espiritual acompañada de una manifestación de los carismas del Espíritu, que se mencionan en el capítulo 12 de la primera carta a los corintios. Esto fue el comienzo de lo que ahora se conoce como la Renovación carismática católica. La Renovación se ha extendido a muchas partes del mundo y en algunos países cada año se duplica el número de participantes. Entre éstos se encuentran seglares, religiosos, sacerdotes y obispos. Una señal de crecimiento fue la Primera Conferencia Internacional de Dirigentes efectuada en 1973 en el convento de las Misioneras Franciscanas de María en Grottaferatta, a las afueras de Roma, con la asistencia de representantes de treinticuatro países. Se está publicando una buena cantidad de periódicos y revistas, de las cuales, dos tienen un alcance internacional: New Covenant en los Estados Unidos y Alabaré en Puerto Rico. Otra señal de crecimiento es el número de artículos de investigación publicados en revistas teológicas por autores de renombre. Observadores de la vida religiosa consideran el crecimiento de la renovación carismática como una indicación de una nueva corriente trascendental en la vida de la Iglesia. En efecto, muchos que no están personalmente comprometidos la ven como un hecho de suma importancia para la vida de la Iglesia.

### B. Efectos de la Renovación

Aun los que no están comprometidos con esta singular renovación han señalado el evidente cambio efectuado en las vidas de los que se han asociado a ella. Entre los frutos, podría mencionarse una nueva relación personal con Jesús resucitado, Señor y Salvador, y con su Espíritu. La experiencia del poder del Espíritu Santo efectúa una radical conversión interior y una profunda transformación en las vidas de muchos. Se experimenta el Espíritu Santo como el poder para servir y testimoniar, para predicar el evangelio en palabra y obra con aquella manifestación de poder que mueve a la fe y despierta la fe. El poder del Espíritu se manifiesta exteriormente a la Iglesia y al mundo en diversos ministerios y no se ve exclusivamente en términos de interioridad y santificación personal. La nueva relación con Jesús mediante el Espíritu a menudo sana relaciones interpersonales y matrimonios desunidos. Aunque profundamente personal, esta nueva relación con Jesús no resulta privada en absoluto. Sino todo lo contrario, orienta hacia la comunidad, provoca una nueva apreciación de la presencia de María en Pentecostés y de su relación con la Iglesia. Finalmente, la renovación se caracteriza por un gran amor a la Iglesia, un compromiso con su orden interior, su vida sacramental y su autoridad docente. Como el movimiento bíblico y litúrgico, la Renovación carismática suscita ese amor por la Iglesia que quiere para ella una renovación en la fuente de su vida: la gloria del Padre, el señorío del Hijo y el poder del Espíritu.

Varios: Orientaciones teológicas y pastorales de la renovación carismática católica. Publicaciones Nueva Vida. Puerto Rico. 1974.

to" en un templo evangélico en Pittsburgh, después de un tiempo prolongado de búsqueda espiritual. Eran personas muy preocupadas con los cambios ocurridos en la Iglesia, tratando de encontrar solución para múltiples problemas. Los creyentes, que por consecuencia de esta experiencia espiritual, se sintieron tocados por el Espíritu Santo transmitieron la fuerza divina a los demás miembros de sus respectivos grupos de oración.

Las noticias acerca de estos acontecimientos se propagaron rápidamente y al cabo de pocos meses existieron ya grupos carismáticos en diversas Universidades católicas en el norte.

Algunos sacerdotes se dieron cuenta de la atracción que el pentecostalismo tenía para los jóvenes en busca de experiencias religiosas extraordinarias, que estaban experimentando con drogas o prácticas ocultas u orientales. Así se convirtieron rápidamente al nuevo "trend". Bajo los auspicios de estos sacerdotes se formaban numerosos grupos de oración. En ellos se permitió la libre expresión de emociones reprimidas. Surgió una espontaneidad religiosa nunca experimentada antes, al

gusto de la juventud. Se puso énfasis a la oración individual y a la alabanza espontánea a Dios. Izquierdistas y derechistas se reunieron alabando a Dios, olvidándose de sus diferencias políticas. A menudo los jóvenes participantes no renovaron solamente su fe, sino también su interés en las instituciones religiosas existentes y en la eucarestía y a menudo empezaron a dedicarse a obras apostólicas de evangelización y de reivindicación de los derechos humanos. Así en el curso de pocos años, el Movimiento Carismático de Renovación se extendió sobre todo el continente americano y también en Europa, Asia y África.

### EN VENEZUELA

En Venezuela nació en septiembre de 1973 con un retiro en Los Teques dirigido por tres sacerdotes extranjeros muy conocidos en el movimiento: Francis Mc Nutt O.P. y Pablo Schaaf de los Estados Unidos y Rafael García Herrera de Colombia. A este retiro participaron numerosos sacerdotes y monjas, pero también un gran número de laicos, entre ellos un nutrido grupo de jóvenes.

Hoy en día existen por lo menos 50 grupos de oración en Caracas y más de 400 en todo el país, sobre todo en Barquisimeto y otras ciudades del Estado Lara.

La mayoría de ellos se reúnen en casas parroquiales o colegios católicos bajo la dirección de sacerdotes y monjas. Pero otros se reúnen en casas de familia, dirigidos por laicos "servidores", quienes son personas que ya han participado en retiros y están convencidas de haber recibido los dones del Espíritu Santo a través de una experiencia personal y emocional (el bautismo del Espíritu Santo). Además existen varios grupos marginales con poco contacto con la jerarquía eclesial, quienes trabajan de manera individualista. Los ritos practicados en estos grupos están a veces mezclados con prácticas espiritistas y tienen fines utilitarios.

Así la estructura de los diversos grupos y el ritual difieren. Los grupos dirigidos por sacerdotes son mejor organizados y conectados entre ellos a través de una oficina de coordinación, bajo la dirección del conocido periodista Padre Ganuza, S.J., quien publica también el órgano oficial del movimiento, "Aguas Vivas". y de cinco coordinadores principales. Se pueden distinguir dos tipos de reuniones: reuniones de oración y reuniones de servicio, las últimas para lograr fines utilitarios. Las reuniones de oración organizadas por sacerdotes y monjas son estructuradas según un esquema propuesto por el Padre Irala en su libro "Círculos de Oración": El "servidor" o sacerdote saluda personalmente a todos los concurrentes, empiezan los cánticos de alabanza, acompañados por guitarras, maracas y palmadas; siguen cánticos de oración y de petición. Luego se reza en común para el perdón de los pecados y después cada uno dice lo que necesita. Las peticiones son repetidas por el "servidor", de manera que toda la comunidad pueda participar en la súplica del hermano necesitado. Después sigue una lectura bíblica, interpretada por el "servidor" o, a veces, por el cura presente. De vez en cuando se produce un silencio de meditación de algunos minutos. Siguen oraciones cantadas y a veces profecías y oraciones individuales en glosolalia. Después algunos fieles dan testimonio de la obra milagrosa del Espíritu Santo y dan testimonio del cambio que la Fuerza Divina efectuó en su vida. Ahora todos tienen la oportunidad de hacer otras peticiones más, seguidos por peticiones generales por la Iglesia, por el país y por la solución de los problemas sociales en el mundo. La reunión termina con el Padre Nuestro cantado, durante el cual todos se agarran de la mano. Luego sigue una canción de

paz y fraternidad, mientras los presentes se saludan cariñosamente. Una reunión de este tipo dura entre dos y tres horas. Se llevan a cabo también misas carismáticas con cánticos rítmicos y con la activa participación de los laicos en el ritual.

En los grupos marginales no se nota tanta estructuración. Los "servidores", que se creen dotados por los carismas del Espíritu Santo, toman un papel más activo en el ritual. A menudo tienen ya reputación por curaciones milagrosas efectuadas, otros son especialistas en solucionar problemas emocionales y así son consultados por los adeptos. En un grupo los "servidores" están a la disposición de los fieles en pos de ayuda espiritual y corporal después de cada reunión, para hablar sobre problemas personales. Para encontrar una respuesta a un problema o una pregunta, se abre la Biblia al azar. El pasaje encontrado se interpreta luego según las necesidades de la persona en busca de ayuda.

En un grupo rezan por las almas de los difuntos para que intercedan ante Dios. Así, las prácticas ya se asemejan al espiritismo, aunque los espíritus no son invocados para que se manifiesten directamente.

Hay sesiones de curación durante las cuales los enfermos se someten al ritual de la imposición de las manos por parte de los servidores para curarse. Los servidores de un grupo visitan regularmente los enfermos en su propio hogar para practicar el mismo ritual. Algunos carismáticos son especialistas en exorcismos para alejar a los demonios, que para muchos devotos tienen gran realidad. Pienzan que Satanás anda por el mundo para luchar contra los hombres de buena voluntad, y que a veces se manifiesta también en personas poseídas que participan en las reuniones de oración. Así los

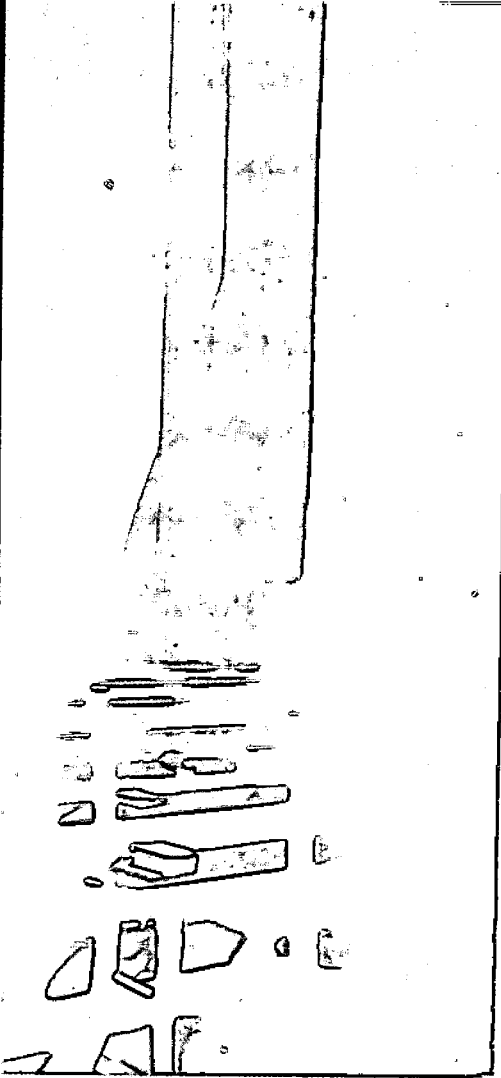
exorcismos toman un papel bastante importante. Otros servidores salen por la calle o hacen visitas de casa en casa para propagar la fe cristiana a la manera de los adventistas, porque creen en el próximo fin del mundo y piensan tener la obligación de salvar todavía muchas almas. Las creencias apocalípticas son características de movimientos proféticos y carismáticos en el mundo entero.

Un grupo formado por protestantes y católicos trabaja con mucho éxito con drogadictos y atrae muchos jóvenes. Organizan reuniones públicas al aire libre para atraer nuevos adherentes.

En otro grupo marginal, el éxtasis religioso juega un papel primordial. Durante la reunión, el dirigente crea una atmósfera emocional. Las personas que se sienten tocadas, se acercan a los servidores al final de la reunión para la imposición de las manos como primer paso al bautismo por el Espíritu Santo. Algunos lloran a chorros, otros sienten paz y tranquilidad y se sienten más seguros.

Una señora, quien recibió el bautizo con ocasión de un retiro carismático, experimentó emociones muy fuertes en esta ocasión y quien desde entonces se considera instrumento elegido por la Fuerza divina organiza con frecuencia reuniones en casas particulares a donde se la invita. Estas reuniones tienen esencialmente fines utilitarios. La reunión se celebra en un ambiente muy emotivo; los afligidos vociferan sus problemas y algunos se caen al suelo desmayados o llorando; otros afirman que tienen un dolor muy fuerte dentro de su pecho, cuando los servidores imponen las manos sobre su cabeza. Así el "bautismo del Espíritu Santo" tiene sobre todo fines psico-terapéuticos. La organizadora de estas reuniones escribe acerca de sus experiencias





Tadeo y San Lucas.

De estos datos se desprende que el paso del Movimiento Carismático hacia el ocultismo es gradual. Dado el gran interés de los venezolanos de todas las clases sociales en supercherías y brujerías, y la estructura flexible del catolicismo popular, que siempre ha abarcado toda clase de creencias ajenas a la ortodoxia cristiana no es asombroso que en el curso de sólo dos años el Pentecostalismo Católico no dirigido por sacerdotes, se está transformando bajo influencias exteriores. En todas partes del mundo se nota un creciente interés en el ocultismo, o sea el deseo de establecer contactos con las fuerzas primordiales del universo a través de drogas, de música, de experiencias místicas y de éxtasis religioso. Es interesante notar que no hay tanto interés en el ocultismo entre personas religiosas que frecuentan la Iglesia, ni tampoco entre ateos, sino más bien entre los practicantes de un cristianismo popular o convencional. Estas personas, cuando encuentran satisfacción en un culto esotérico o como adherentes de un movimiento espiritualista o místico, a menudo llegan a ser verdaderos fanáticos religiosos.

#### PENTECOSTALES PROTESTANTES EN VENEZUELA

Desde hace más de 40 años existen en Venezuela numerosas iglesias pentecostales clásicas, tanto en pequeñas comunidades del interior del país como en los barrios humildes urbanos. Casi siempre se trata de pequeños grupos formados por vecinos y familiares. Estas iglesias fueron fundadas por misioneros extranjeros y por lo menos al principio fueron financiadas por pentecostales norteamericanos.

Hace unos diez años algunos miembros de una comunidad bautista en Caracas se sintieron tocados por el Espíritu Santo, profetizando y hablando "en lenguas" y por consecuencia fueron expulsados de su iglesia. Entonces fundaron el Templo Emanuel Evangélico, que hoy en día cuenta con más de mil miembros. Se consideran pentecostales. El templo está situado en un viejo garaje en el casco de la ciudad. Algunos feligreses tenían la oportunidad de profundizar sus conocimientos teológicos atendiendo cursos en los Estados Unidos, aprovechándose de becas otorgadas por algunas comunidades pentecostales del norte.

Los dirigentes del culto son laicos en el sentido que dedican sólo sus horas libres a sus obligaciones religiosas mientras que tienen que trabajar para ganarse la vida. Los ritos llevados a cabo se asemejan mucho a las prácticas de los carismáticos católicos, se cantan los mismos cánticos rítmicos de alabanza acompañados con ins-

trumentos musicales modernos, pero el emocionalismo es más evidente, a menudo se oyen gritos y gemidos, la glosolalia es un fenómeno corriente, prueba del "bautismo". Los dirigentes del culto rezan y predicán con más efervescencia que en los grupos católicos. Se pone más énfasis en la interpretación personal de la Santa Escritura.

La mayor parte de los pentecostales clásicos en Venezuela pertenecen a la clase baja o media baja, casi todos son convertidos y originalmente eran católicos. Hay jóvenes y viejos, gente nacida en la capital e inmigrantes del interior. Parece que la expansión del pentecostalismo clásico coincide en muchas partes del mundo con el crecimiento urbano y los fenómenos sociológicos relacionados al mismo. Los pentecostales son carismáticos, pretendiendo que para la santificación es necesario el bautismo del Espíritu Santo. El Pentecostalismo exige del creyente una dedicación superior a la de los carismáticos católicos. Su vida es reglamentada por estrictas prohibiciones contra fumar, bailar y tomar alcohol. Se pone énfasis en la renovación moral del individuo, que está bajo la obligación de cambiar su vida profundamente. Las obligaciones religiosas ocupan todo el tiempo libre del fiel. Los adherentes suelen ser algo fanáticos. Encuentran alivio y gozo, ayuda y placer solamente en el seno de su iglesia.

#### GRUPOS DE ADEPTOS Y FUNCIONES

Volvemos al Movimiento de Renovación católico. Es interesante notar que en Venezuela atrae a personas de todas las clases sociales y de todas las edades. A pesar de haber surgido de un ambiente intelectual de profesores y estudiantes universitarios, es esencialmente anti-intelectual. Se pone énfasis en la alabanza del Señor y a oraciones individuales y comunales.

En Caracas existen numerosos grupos de oración en los barrios humildes, que adoran al Espíritu Santo con el mismo fervor que las mujeres que se reúnen en las urbanizaciones elegantes. Entre los carismáticos de todas las clases sociales hay un gran número de jóvenes.

He podido notar que para cada grupo de personas que participan en los ritos, el Pentecostalismo tiene diferente significado. Así se pueden distinguir por lo menos tres corrientes, a menudo entrelazadas entre sí, pero con funciones y sentido bien determinados.

Para los sacerdotes y monjas, el movimiento pentecostal es sobre todo un método para renovar el ritual petrificado de la Iglesia. Se dan cuenta del valor de la oración comunitaria y de la atracción que tiene el movimiento para los jóvenes. El

en una conocida revista capitalina, y con su sección despertó el interés en la devoción al Espíritu Santo. Sin embargo, estas prácticas tienen poco en común con el Movimiento católico de Renovación, con la excepción de la devoción al Espíritu Santo.

Desde abril o mayo de 1975 aparecen en los grandes periódicos venezolanos avisos dando gracias al Espíritu Santo por milagros hechos, y se publica a menudo la "Oración del Espíritu Santo", que por su naturaleza es un conjuro. Se trata de una fórmula estereotípica. El creyente tiene la obligación de publicar la oración sin decir lo que desea. Al conceder el "milagro" tiene que publicar un aviso donde da gracias a la fuerza divina. En total las publicaciones de la oración y la gracia cuestan por lo menos Bs. 100.

Todavía ignoro quién fue el iniciador de esta práctica pero es un hecho comprobado que se propagó a Colombia y México. En Colombia se estudió recientemente a las personas que ponen estos avisos y se llegó a la conclusión de que la mayoría pertenece a una clase media educada. En Venezuela avisos para dar gracias al "santo popular" Dr. José Gregorio Hernández y a las figuras más importantes del Culto de María Lionza aparecieron ya con anterioridad en la prensa capitalina. Recientemente encontramos también oraciones y avisos de gracias para San Judas

éxito aumenta la confianza en sus propios actos. Así se renueva su fe en la continuidad de la Iglesia, a pesar de todos los problemas. En este sentido se comprende que algunos sacerdotes que dudaban de su vocación encontraron un nuevo entusiasmo en su labor y más confianza en sí mismos. Algunas monjas afirmaron también que a través del movimiento carismático encontraron más comprensión para los problemas de los necesitados, más paciencia en sus trabajos sociales y más entusiasmo para su labor entre enfermos. Así se puede hablar de una renovación verdadera. El movimiento dirigido por sacerdotes y monjas colabora estrechamente con la Iglesia y todas sus instituciones.

Para los jóvenes, el pentecostalismo da oportunidad a la libre expresión de sus sentimientos religiosos, para la participación espontánea en el ritual, en experimentar algo dentro de sí, que se puede llamar Espíritu Santo, o entusiasmo o experiencia mística, que les guía a dedicarse con más fervor a prácticas religiosas y obras sociales. En realidad es difícil decidir qué es lo que empuja a estos jóvenes. En este ensayo no quiero tratar la autenticidad de los dones carismáticos. Por cierto la fe, pero también la imaginación y un cierto histerismo juegan papeles importantes en tales experiencias espirituales. La experiencia mística tiene cualidades noéticas, es reproducida vagamente en la conciencia y es caracterizada por la pasividad. Ya hemos dicho que hay un crecido interés en cosas ocultas entre los jóvenes de todas partes del mundo, lo que está comprobado por el éxito que tienen grupos tales como los Hare Krishna o los Jesús Freaks. Es también evidente que los jóvenes experimentan con drogas con el fin de aumentar la intensidad de experiencias audio-visuales o emotivas. La religiosidad tiene de repente una importan-

cia simbólica y está "de moda" entre la juventud de los Estados Unidos.

Pero no es solamente el éxtasis lo que buscan los jóvenes. En los grupos de oración carismáticos encuentran recreación de manera distinta de la acostumbrada, les gusta el espíritu de compañerismo en una comunidad de gente que piensa igual que ellos. La música moderna en la Iglesia Católica es algo nuevo también. Los jóvenes participan en los nuevos ritos con entusiasmo, y muchos asisten a retiros; sin embargo, se nota con menos frecuencia el emocionalismo exagerado que es común entre gente más madura. Para los jóvenes, en fin, el Pentecostalismo significa espíritu comunitario, un misticismo refrescante, gozo y diversión, un despertar religioso, que no da solamente satisfacción momentánea sino conduce a un renovado interés en las instituciones de la Iglesia. Ignoramos hasta dónde llegará este entusiasmo, pero es un hecho positivo que los jóvenes tienen un nuevo ideal para guiar sus actos y sus pensamientos. Quizás el interés en una religión experimentada y vivida es reacción contra el materialismo que reina en el mundo de hoy.

Para la mayoría de los participantes en los ritos carismáticos que ya tienen edad más madura, el movimiento tiene otro sentido. Estas personas acuden a las reuniones sobre todo en pos de solucionar sus problemas personales, en busca de curaciones milagrosas de sus enfermedades reales o imaginarias, para encontrar ayuda espiritual, compañerismo y compasión. En este sentido el movimiento carismático se puede comparar a un nuevo culto que tiene sobre todo aspectos utilitarios. Los adeptos de los grupos carismáticos marginales son gente de este tipo, desilusionados, solitarios, enfermos, abandonados por el esposo o los hijos, afligi-

dos de toda clase de males. Para ellos, el bautismo del Espíritu Santo es una experiencia emocional que trae alivio psicológico. Creen en milagros y esta creencia les ayuda efectivamente. La mayoría de los milagros se pueden explicar como curaciones de enfermedades psico-somáticas. Una reunión de oración equivale para estas personas a una sesión psicoterapéutica en grupo. Los participantes tienen la oportunidad de hablar sobre sus problemas con personas que tienen compasión con ellos y que a menudo están afligidas por los mismos problemas. Se encuentran momentáneamente en el centro de la atención pública, cuando el "servidor" impone las manos sobre su cabeza. Este acto refuerza la confianza en sí mismo. En este sentido, el culto al Espíritu Santo tiene las mismas funciones que el culto de María Lionza o de José Gregorio Hernández. Muchos que participan en reuniones carismáticas en pos de ayuda espiritual, ya frecuentaron curanderos-brujos o espiritistas en ocasiones anteriores.

De estas anotaciones desprendemos que existen tres corrientes bien definidas dentro del margen del Pentecostalismo católico oficial y semi-oficial, cada una con sus funciones específicas y su grupo de adeptos bien determinados.

#### FENOMENOS ASOCIADOS

Vamos a hablar brevemente sobre algunos fenómenos que están asociados al Pentecostalismo y más han llamado el interés de la prensa sensacionalista y provocado reacción por parte de cristianos ortodoxos.

El "bautismo en el Espíritu Santo" es para los pentecostales protestantes una experiencia emocional muy personal que

## AGRADECEMOS A LOS QUE COLABORAN

- pagando pronto su suscripción
- haciendo una suscripción de amigos (Bs. 100)
- regalando una suscripción a algún amigo
- informándonos de personas que ustedes crean que pueden estar interesadas en conocer nuestra revista y suscribirse a ella.



coincide con su conversión completa y su entrega total a la divinidad. También en la Iglesia primitiva esta experiencia emotiva era el factor más importante en la iniciación cristiana. Sólo después del éxtasis religioso demostrado por la glosolalia, el neófito puede ser bautizado por inmersión completa. Algunos pentecostales pretenden que una persona puede ser tocada por el Espíritu Divino varias veces. Los católicos creen que la fuerza divina llena al niño en el momento del bautismo. El sacramento de la confirmación reconfirma este llenamiento. Entonces el "bautismo en el Espíritu Santo" experimentado en un retiro carismático por la imposición de manos de un "servidor" o sacerdote, se considera como un acto simbólico de renovación de esta gracia divina. No se trata de un segundo bautismo, ni de un sacramento, sino de una experiencia de revitalización. Sin embargo, los "servidores" creen haber recibido los dones carismáticos a través de este acto emocional.

Entre los dones preternaturales, la "glosolalia" ha llamado la atención de científicos y laicos conservadores. Para los pentecostales clásicos es la única prueba segura de la conservación. Para los católicos es más bien una manera personal de rezar. No se habla verdaderamente en "otra lengua auténtica" sino se trata más bien de cadenas de sílabas formadas a base de sonidos tomados de en-

tre todos aquellos que conoce el locutor, conjuntadas de manera arbitraria. Se pronuncian con un ritmo realista, semejante al lenguaje real. Se puede describir como símbolo lingüístico de lo sagrado. A veces surge este fenómeno en momentos de gran excitación y comprueba que la persona está momentáneamente en un estado de trance o semi-trance (Samarin). Se trata de un conjunto de expresiones subconscientes bajo control del hablante, una expresión de alegría como arte abstracto, una expresión religiosa profunda, que reduce lo inefable. Así es una forma de desprendimiento de sí mismo, una forma de desbloqueo interno (Suenens). Montague considera la glosolalia como experiencia normal que puede ser controlada a voluntad y lo llama oración pre-conceptual.

Para la etno-psicóloga Goodman, es una disociación hiper-excitada, preparada por estimulación sensual rítmica, asociada con alucinaciones o visiones de colores. El sistema para-simpático es activado en el cuerpo. Así la glosolalia tiene que ver algo con automatismos. Ella encuentra una similitud de patrones glosolá-

#### CONCLUSION

Hemos visto que el Movimiento Carismático de Renovación tiene muchos aspectos positivos para la Iglesia pero también existe el peligro de que se convierta en culto oculto y esotérico. Todavía es demasiado temprano decir adónde va a llegar y cómo se va a desarrollar la devoción al Espíritu Santo en Venezuela: hacia un ocultismo utilitario o hacia una verdadera renovación de la Iglesia Católica. ○

cos en diferentes culturas, y por eso lo considera como un proceso neurofisiológico.

En mi experiencia, las manifestaciones glosolálicas son muy diferentes en cada individuo. A veces los carismáticos cantan también "en lenguas" y aquí los fenómenos son similares en todos los grupos.

Otro fenómeno que llamó la atención de los interesados es el "don de la profecía". En los grupos carismáticos "conservadores" no ocurre frecuentemente. El "profeta" indica un pasaje en la Biblia o pretendiendo inspiración divina trata de interpretar un salmo. En los grupos marginales el profetismo tiene más importancia. El profeta dice: "todas las peticiones que hacen Uds. hoy aquí serán cumplidas", o "fulano se va a mejorar pronto", o "Satanás está entre nosotros". Estos presagios y afirmaciones no dejan de imbuir a los presentes. Las profecías revalidan las obras de los "servidores" y aumentan la fe en sus labores.

#### BIBLIOGRAFIA

- BERGER, Peterl.: *Charism and Religious Innovation*, American Sociological Review, No. 28, Dec. 1963, pp. 940-50
- BLOCH-HOELL, Neils.: *The Pentecostal movements, its origin, development and character*, Copenhagen, 1964.
- CARRILLO, A., Salvador.: *Renovación cristiana en el Espíritu Santo*, Instituto de Sagrada Escritura, México, 1973.
- CUTTEN, G.B.: *Speaking with tongues*, Yale University Press, New Haven, 1927.
- DUCHESNE, Jean.: *Jesus Revolution made in USA*, Paris, Le Clerf, 1972.
- DUNN, J.D.G.: *Baptism in the Holy Spirit*, Naperville, Allenson, 1970.
- FORD, Josefina.: *The Pentecostal Experience*, Paulist Press, New York, 1970.
- GERLACH, L.P. y HINE, V.H.: *Speaking in Tongues*, Journal of the Scientific Study of Religion, No. VIII, 1969, pp. 217 ss.
- GOODMAN, Felicitas.: *Speaking in Tongues*, Chicago Univ. Press, Chicago, 1972.
- HOLLENWEGER, W.J.: *The pentecostals*, Minneapolis, 1972.
- KENDRICK, Klaus.: *The promise fulfilled : a history of the modern pentecostal movement*, Gospel Publication House, Springfield, 1961.
- IRALA, Hugo.: *Como iniciar y dirigir un círculo de Oración* San Juan Puerto Rico, 1974.
- McDONNELL, Kilian.: *Catholic Pentecostalism, problems of evaluation*, Theology Digest, XIX/1, 1971, pp. 46-51
- McNUTT, Francis.: *Healing*, Ave Maria Press, Notre Dame, 1974.
- MARTIN VELSACO, J.: *Los movimientos de despertar religioso en la historia de las religiones*, Concilium IX/89, 1973, pp. 375-88.
- NICHOL, John Thomas.: *Pentecostalism*, Harper and Row, New York, 1966.
- OCONNOR, Ed.: *A Catholic Pentecostal Movement*, Ave Maria June 3rd., 1967.
- O'CONNOR, Ed.: *The Pentecostal movement in the Catholic Church*, Notre Dame, 1971.
- RANAGHAN, K y D.: *Catholic Pentecostals*, Paulist Press, New York, 1969.
- SAMARIN, W.: *Tongues of Men and Angels*, Macmillan New York, 1970.
- SUENENS, L.J.: *Un nuevo Pentecostes*, Nueva Biblioteca de Teología, Bilbao, 1975.
- MONTAGUE, George T.: *Baptism in the Spirit and speaking in tongues, a biblical appraisal*, Theological Digest, 21/4, 1973, pp. 342-356